

[Publicado previamente en: *Zephyrus*, 13, 1962, 125. Versión digital por cortesía del editor (*Ediciones Universidad de Salamanca*) y de los herederos del autor, como parte de su *Obra dispersa*, con cita de la paginación original].

© Herederos de Antonio Tovar

© De la versión digital, Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia

## Recensión a C. Callejo, *El origen y nombre de Cáceres*, Cáceres 1962.

Antonio Tovar

[125→]

CARLOS CALLEJO SERRANO: *El origen y el nombre de Cáceres (De Norba a Qázrix y a Cáceres)*. Prólogo de Antonio García y Bellido. Cáceres, Obra cultural de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad, 1962. Un vol. de 145 páginas en 8.º.

El Señor Callejo Serrano, de meritorias actividades en la exploración arqueológica de la región de Cáceres y en la organización del muy interesante Museo arqueológico de aquella capital, publica ahora este libro, que es una aportación valiosa al conocimiento de las antigüedades cacereñas.

Tras una introducción, el capítulo II trata de los restos prehistóricos. Callejo es el descubridor de la Cueva de Maltravieso, la única que existe con pinturas cuaternarias en la España central, con impresiones de manos mutiladas del dedo meñique. Existen también otras cuevas con restos de períodos más próximos a nosotros, de las que este libro da noticia, así como algunas ilustraciones.

En cuanto a la etnología protohistórica, cree el autor, con buenas razones, que Cáceres perteneció a los Lusitanos desde principios del siglo II.

El capítulo III estudia los orígenes de la *Colonia Norbensis Caesarina*, que no cabe duda es la ciudad romana que ocupó el solar de la actual capital extremeña. Con muy buen criterio prescinde de interpretaciones fantásticas y utiliza el testimonio epigráfico del patronato de Lucio Balbo el Joven.

En el capítulo IV estudia este libro la geografía de la Lusitania de Ptolomeo, con un mapa utilizando sus referencias a coordenadas geográficas. En el V tenemos un estudio de *Castra Caecilia*, cuya situación, así como la del otro campamento, *Castra Servilia*, es un problema difícil, si bien, uno de los dos es el del lugar llamado Cáceres el Viejo. Se examina luego el problema toponímico, y es evidente que es el ablativo latino *Castris* (de uno de estos dos antiguos campamentos vecinos a *Norba*) el que a través del árabe *Qasriš* explica el nombre actual de la ciudad. El Sr. Callejo ha hecho un estudio muy completo de las fuentes árabes y ha encontrado referencias a Cáceres no señaladas antes.

Por el acopio de datos y por el buen sentido puesto en su crítica, merece aplauso la publicación que reseñamos.